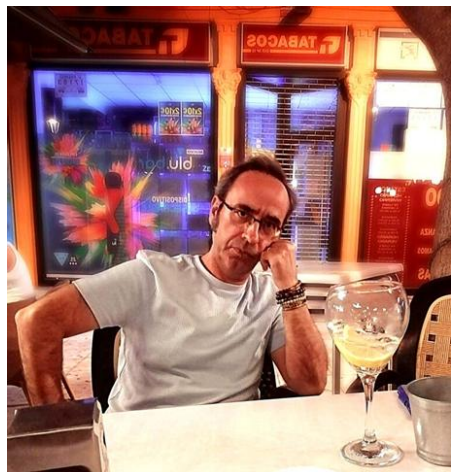


JOSÉ LUIS LÓPEZ BRETONES



(Almería, 1966) es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Granada. Fue coordinador del Aula de Poesía del Ayuntamiento de Almería y director del Centro de Arte Museo de Almería. Como poeta ha publicado *Una eterna olvidanza* (Granada, 1992), *Ensayo ante un paisaje* (Premio Federico G^a. Lorca, 1996), *El lugar de un extraño* (accésit del Premio Adonais, 1999), *Ayer & mañana* (accésit del Premio Jaime Gil de Biedma, Visor, 2004) y *Otra vez la poesía* (Sonámbulos Ediciones, 2024).

EL ÚLTIMO MAR

“Apenas hemos visto el mar” —dijiste
aquella noche quieta en el recuerdo,
después de regresar hasta el hotel
dejando atrás oscuras carreteras nuevas
que a ningún sitio cierto conducían
sino a la soledad común de nuestro cuarto.

“Es verdad, no hemos visto el mar” —te dije,
sin conocer que ya jamás
lo volveríamos a contemplar en compañía,
que ya no bajaríamos después hasta una playa
de aguas recortadas y tranquilas
donde dejar atrás por un momento el mundo
y servirnos del agua
como de un abrazo caudal y complacido.

Aquel fue el último viaje que escogimos
para poner en claro no sé qué tristes certidumbres
y se nos olvidó asomarnos por un instante al mar.

Sólo ahora sé, delante de otra playa,
sentado en otra arena confusa y blanquecina,
lo que ha venido luego
y lo que se ha marchado
con el mismo vaivén indiferente y ciego de las olas.

De todo cuanto nos es dado en esta vida
tan sólo perdura la tristeza, el malestar
que en nada encuentra alivio ni asidero,
y los recuerdos, a los que no sabemos enfrentarnos,
y los sueños,
en donde nunca hemos coincidido.

COMENTARIO DEL POEMA “EL ÚLTIMO MAR”

1. Comprensión del poema

El tema central del poema es el recuerdo de una oportunidad perdida. Donde el mar se convierte en símbolo de lo que se dejó escapar y marco de un amor recordado.

El poema se divide en dos partes: La primera serían las tres primeras estrofas donde el poeta recuerda aquella historia pasada, a partir de las palabras dichas por los protagonistas al principio de cada estrofa. La 1ª “*Apenas hemos visto el mar*” – *dijiste*, la 2ª “*Es verdad, no hemos visto el mar*” —*te dije* convirtiéndose ambos versos parecidos y complementarios en el punto de arranque de cada una. Mientras en la primera estrofa se cuenta lo que ocurrió aquella noche, en la segunda y la tercera se centra en la oportunidad perdida y el desconocimiento que ambos tenían de que aquel momento no se volvería a repetir.

La segunda parte sería la reflexión de las estrofas 4ª y 5ª, que el poeta hace desde el presente sobre aquella visita al mar. La 4ª enmarcándose en otra playa que activa el recuerdo de aquella historia y el lamento de lo perdido. La última es la reflexión conclusiva sobre lo que perdura al paso de la vida: la tristeza, el malestar, los recuerdos y los sueños.

En cuanto a la métrica, el poema está escrito en verso libre (sin medida, ni rima), aunque con dominio de versos endecasílabos, que llevan el peso rítmico del poema. Verso largo y cadencioso en relación con un contenido profundo y reflexivo.

Entre los recursos literarios destaca el empleo del epíteto, que rescata en algunos momentos la doble adjetivación garcilasiana y de los poetas del Siglo de Oro: “*oscuras carreteras nuevas*”, “*confusa y blanquecina*”, “*recortadas y tranquilas*”... que marcan también la cadencia rítmica del poema.

La sinestesia aparece en “*arena confusa y blanquecina*”, así como el símil en “*servirnos del agua / como de un abrazo caudal y complacido*”.

El carácter reflexivo del texto lo marca el dominio de sustantivos abstractos, y en la descripción encontramos un campo semántico relacionado con el mar. También hemos de destacar el empleo del estilo directo con el recuerdo de las palabras literales de los personajes del poema. Dominan en la primera parte los tiempos verbales en pasado y en la segunda en presente. Con el uso del plural en la última estrofa primero se generaliza, pero en el último verso “*y los sueños /en donde nunca hemos coincidido*” ese plural se concreta en un nosotros que sólo deja al yo del poeta y al tú, que aparecía en el inicio del poema.

2. Creación de un poema.

2.1. El tema estará relacionado con las oportunidades perdidas (amorosas o no). Podría el alumno centrarse en un lugar, un objeto o un momento en el tiempo (fecha, mes o estación) y convertirlo en símbolo en torno al cual se centre la reflexión del poema.

2.4. En cuanto a los recursos literarios aconsejamos la incorporación de algún símil y el empleo de la adjetivación doble con arreglo a las siguientes estructuras:

adj + sust + adj. o sust + adj y adj.